

FACTORES PROTECTORES DE ESTUDIANTES CON DESVENTAJAS SOCIOECONÓMICAS QUE CURSAN LA LICENCIATURA EN DERECHO EN EL CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES CTM “JUSTO SIERRA O’REALLY”

ÁNGEL VALDÉS CUERVO, ARELLI GARCÍA MENDOZA

Resumen:

Este es un trabajo de índole descriptiva, en el que se utilizaron tanto instrumentos estandarizados como técnicas cualitativas para la recolección de información. Se identificaron las características que actúan como factores protectores en 20 estudiantes de bajo nivel socioeconómico del primer año de la Licenciatura en Derecho del Centro de Estudios Superiores CTM “Justo Sierra O’Really”, los cuales provienen de familias con estructura nuclear que les brindan altos niveles de apoyo y en las que predomina un clima positivo; estos estudiantes presentan una buena trayectoria académica y habilidades de estudio desarrolladas, también altos niveles de motivación hacia su actividad escolar y hacia un proyecto de vida relacionado con su carrera.

Palabras clave: factores protectores, características familiares, antecedentes educativos, motivación, proyecto de vida.

Introducción

Antecedentes

La fundación del Centro de Estudios Superiores CTM “Justo Sierra O’Reilly” se motivó debido a la percepción de los dirigentes obreros de la Federación de Trabajadores de Yucatán, filial de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), de que muchos de los hijos de los agremiados que lograban hacer estudios de preparatoria no podían continuar estudios superiores, porque no lograban aprobar los rigurosos exámenes de admisión de las universidades públicas o porque no contaban con los recursos suficientes para costear

instituciones privadas que, por lo general, cobran colegiaturas muy por encima de sus posibilidades.

En la actualidad, el Centro está integrado por cinco escuelas que imparten licenciaturas cuyos planes académicos tienen reconocimiento de validez oficial por parte de la Dirección de Regulación de Escuelas Particulares de Educación Superior, de la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica de la Secretaría de Educación Pública del Gobierno Federal; tiene 3706 estudiantes, 31.5 % en Derecho, 23 % en Contaduría y Administración, 5.8 % en Informática, 33 % en Psicología, y 6.7% en Administración; 71% son de la ciudad de Mérida y 29% del interior del Estado (*Estadísticas internas 2005*).

En nuestro país -con un total de 104'966,281 habitantes-, 42'723,247 conforman la población económicamente activa, y 41'064,349 constituyen la ocupada, la cual percibe una remuneración por su trabajo. De la población ocupada, 19.10% recibe ingresos de entre dos y tres salarios mínimos y 48 % de dos salarios mínimos hacia abajo (INEGI 2005). En Yucatán la situación no es muy diferente: con 1'763,614 habitantes, el Estado tiene una población económicamente activa de 766,042 personas, 43.44% de la población total. De la población ocupada, 14.65% obtiene ingresos de entre dos y tres salarios mínimos y 63 % de dos salarios mínimos hacia abajo, es decir, 78.5 % de la población ocupada de la entidad tiene ingresos de tres salarios mínimos hacia abajo (INEGI 2005).

Con el informe Coleman *et. al* (1966) ha quedado establecido que existen factores externos a la escuela que influyen en el desempeño académico y que dentro de éstos el nivel socioeconómico de la familia es esencial. Se ha encontrado que los problemas socioeconómicos se vinculan estrechamente con el bajo desempeño académico (Criado *et al.* 2000; Terrise *et al.* 1998; Valdés 2001). Al respecto son ilustrativos los resultados alcanzados por los estudiantes en las pruebas de egreso de secundaria: quienes obtuvieron los peores

fueron aquellos cuyos padres tenían bajos recursos económicos (Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán 2005)

El 70% de los estudiantes de la escuela de Derecho del Centro pertenecen a familias del sector poblacional con ingresos menores a tres veces el salario mínimo. Este hecho puede estar relacionado de alguna manera con la pobre eficiencia terminal que alcanza sólo 40% y un índice de deserción de más de 60% (*Estadísticas internas* 2005). Existe una marcada asociación entre fracaso escolar y desventajas socioeconómicas; Terrise, *et al.* (1998) refieren que esto se debe, entre otros, a los siguientes aspectos:

- 1) la no existencia de espacios adecuados para los juegos y el trabajo escolar;
- 2) la no presencia en el hogar de materiales de aprendizaje como libros, útiles, y computadoras;
- 3) el menor grado de interés y motivación de los padres hacia el rendimiento académico de los hijos;
- 4) la menor cantidad y calidad de estímulos lingüísticos;
- 5) la menor cantidad y calidad de los estímulos y las experiencias que proveen los padres a los hijos;
- 6) la no existencia de modelos paternos y maternos efectivos desde el punto de vista social;
- 7) las menores manifestaciones físicas y verbales del elogio por logros intelectuales o académicos.

Factores de protección

Los factores protectores son el conjunto de circunstancias y características con los que las personas mejoran su efectividad para manejar una situación potencialmente peligrosa (Halton Communities 1999), éstos ofrecen un grado máximo de resistencia, refracción o invulnerabilidad, aún bajo las condiciones más adversas. La condición invulnerable o refractaria es definida como la capacidad de hacer frente exitosamente a las presiones internas y externas que pretenden violentar a una persona (McWhirter *et al.* 1993). Para su estudio,

estos factores pueden dividirse en personales, familiares y sociales, y debe considerarse que tienen un efecto sinérgico.

Factores influyentes en el desempeño escolar

Familia

La importancia de la familia en el desarrollo académico de los estudiantes está bien documentada. Las características familiares aunadas con el desempeño escolar de los alumnos son su nivel socioeconómico, el nivel educativo y el tipo de ocupación de los padres, el ingreso económico, el ambiente emocional que prevalece entre sus miembros, la participación y asesoría de los padres en las tareas escolares de los hijos, el contexto social y la participación de los padres en actividades culturales y sociales, los patrones y modelos de lenguaje y de comunicación, las expectativas educativas y profesionales de los padres hacia sí mismos y hacia sus hijos y el conocimiento de los padres de las actividades y contenidos escolares en los que sus hijos están involucrados (Fotheringham y Creal 2001).

Aspectos socioeconómicos

La pobreza es una de las causas de la insuficiente educación de la mayoría del pueblo mexicano. Se asegura que a menor educación, mayor pobreza. Esta afirmación, planteada de manera inversa parece ser más determinante, es decir, a mayor pobreza, menor educación y, en general, menor acceso a los beneficios del desarrollo económico y social. La gente no es pobre porque no tiene educación, sino que no tiene educación porque es pobre (Morales 1998).

Nivel cultural

El nivel cultural de las familias determina el desarrollo educativo de sus miembros. En una investigación cuyo fin fue identificar los niveles de deserción, se encontró que mientras más bajo es el nivel cultural de los padres, más alto es el índice de reprobación y deserción, lo cual

significa que las causas de los retrasos escolares son, en primer lugar, de tipo social, por ejemplo, el clima cultural cotidiano, esto es, la formación de los alumnos puede depender de la riqueza y propiedad del vocabulario de los padres. Este tipo de nivel refleja las actitudes educativas e influye favorable o desfavorablemente en el progreso de los hijos: algunos padres, a sabiendas de las calificaciones bajas de sus hijos en asignaturas culturales, se muestran renuentes a asistir a actividades culturales, como el teatro. Este problema podría verse aumentado en familias que no viven dentro de la ciudad y sus condiciones económicas son bajas (Hoff y Tian 2005).

Clima familiar

Existen familias cuyos hijos no obtienen resultados satisfactorios en la escuela a pesar de tener un nivel cultural bueno; esto indica que el clima familiar puede afectar positiva o negativamente en su desempeño académico. Un clima positivo trae consecuencias positivas, al contrario del negativo. El divorcio de los padres, los conflictos intra familiares, el alcoholismo, la violencia, entre otros, colocan en desventaja a los hijos. Si bien el equilibrio familiar no es la única condición para un desempeño escolar satisfactorio, sí es necesaria (Calvo *et al.* 1998).

Expectativas y participación de los padres

En la vida privada, la posesión de una educación superior es un indicador de prestigio, de superación individual y de movilidad social. Esta valoración genera desde el seno de las familias y los pequeños grupos, un significado que se arraiga en la colectividad y se multiplica y se extiende a lo largo y ancho del país: cada familia siente orgullo de tener profesionistas en casa; así, desde la base misma de la sociedad, emergen los deseos y las

expectativas por la adquisición de este bien social y se manifiestan las necesidades nuevas en el contexto de los procesos culturales, económicos y políticos que se dan donde se vive.

Los resultados de las indagaciones sostienen que las aspiraciones de los padres y el apoyo y ánimo moldean las ambiciones de sus hijos con mayor impacto y más directamente cualquier otra cosa. Las aspiraciones tienen efectos mucho más fuertes que las aptitudes o el desempeño académico anterior, y que cualquier influencia de tipo social (Macoby y Martin 1983; Valdés y Sánchez 2002).

Actividades de estudio

Casar (2000) señala que las actividades de estudio son acciones específicas que llevan a cabo los alumnos cuando aprenden. Por otra parte, Díaz y Hernández (2000) mencionan que los alumnos que han tenido buenos resultados, han controlado sus actividades de estudio y procesos de aprendizaje, esto es, actuaron estratégicamente: el alumno reflexiona sobre el objetivo de determinada tarea y planifica sus acciones para su logro, realiza la tarea, evalúa su propia ejecución y reconoce si puede volver a utilizar la misma estrategia.

Según Greybeck (2004), varios investigadores han examinado el fenómeno del estudio y han propuesto teorías y modelos para su proceso. Este autor afirma que el éxito académico depende, por una parte, de las características del estudiante, como la habilidad intelectual, la motivación y las experiencias previas del estudio cuyo perfeccionamiento está supeditado a la calidad de su preparación escolar; y por la otra, de los requisitos de la tarea en los cursos. Las primeras toman mayor importancia mientras más autonomía se requiera en la selección, organización, transformación e integración de información: los alumnos que saben formular hipótesis, generar soluciones y comparar y analizar información tendrán mejor rendimiento académico que los que acostumbran a memorizar y reproducir detalles.

Motivación

La motivación es un constructo hipotético usado para explicar el inicio, dirección, intensidad y persistencia de la conducta dirigida hacia un objetivo. Según Weiner (1979), consiste en el impulso y el deseo de una persona para emprender una acción.

Motivación de logro y desempeño académico

El *Diccionario de las Ciencias de la Educación* (1988) define la motivación de logro como la tendencia a hacer cosas y hacerlas bien. Se desarrolla en sujetos que desde una edad temprana tuvieron mayor independencia para efectuar actividades solos y fueron alabados por esto.

Robinson (2002) desarrolló un trabajo de investigación cuyos resultados reportaron relaciones entre las percepciones de los alumnos en cuanto a la escuela y las prácticas dentro del salón de clase y sus creencias motivacionales, estrategias de aprendizaje autorreguladas y sus logros académicos. Los estudios realizados en México por Burgos *et al.* (1999) y Urzaiz (2005) hallaron una correlación significativa entre el promedio de calificaciones de los estudiantes de bachillerato y la orientación al logro.

Atribuciones y desempeño académico

La teoría de la atribución es un análisis sistemático de las formas posibles a las que los individuos apelan de manera típica para explicar las causas de su éxito o fracaso en situaciones de logro: la capacidad, el esfuerzo, la dificultad de la tarea, la suerte o la falla al usar la estrategia correcta para solucionar un problema, entre otras menos recurrentes.

Weiner (en Good y Brophy 1994) asevera que los estudiantes con un buen desempeño realizan atribuciones a

- 1) imputar sus resultados a sus propias acciones;

- 2) atribuir el resultado al esfuerzo;
- 3) notar y reaccionar ante los indicios que señala la importancia del gasto de esfuerzo.

Sostiene que existen varias dimensiones en las que se realizan las atribuciones: la primera, locus de causalidad, distingue las causas encontradas en una persona, tales como inteligencia, esfuerzo o atractivo físico, y causas externas como la dificultad de la tarea o la suerte. La segunda, la constancia, incluye estabilidad temporal y globalidad. La tercera, la responsabilidad, consiste en la controlabilidad, esto es, el control que tiene el actor sobre su conducta, y la intencionalidad, referente al fracaso debido a falta de esfuerzo.

Seegers *et al.* (2004) encontraron que cuando los estudiantes atribuyen un buen desempeño a sus habilidades personales se tiene un efecto positivo sobre la tarea estimada; en cambio una atribución de desempeño pobre, carece de fuerza y tiene un impacto negativo sobre los estudiantes. Li y Lee (2004) refieren que las concepciones de habilidad y de otras teorías principales afectan directamente los patrones de motivación y el éxito. Bañuelos (1993) señala que, en los niveles medio superior y superior, existen diferencias significativas de las autopercepciones de habilidad / esfuerzo de acuerdo con la situación de éxito o fracaso. Estos hallazgos indican que un fracaso académico es atribuido a falta de esfuerzo, mientras que una situación de éxito confiere igual peso a la habilidad y al esfuerzo.

Factores relacionados con la escuela

Objetivos

Esta investigación describirá los siguientes aspectos de los estudiantes con desventajas económicas que han tenido éxito académico en el primer año de la Licenciatura en Derecho en el Centro de Estudios Superiores CTM “Justo Sierra O’Reilly”

- 1) sus características familiares;
- 2) sus actividades de estudio;

- 3) las características de sus motivaciones hacia el estudio;
- 4) sus antecedentes educativos;
- 5) los factores que, según su percepción, los han ayudado en su actividad escolar.

Método

Tipo de investigación

Esta investigación es de carácter exploratorio y descriptivo, en ella se manejaron técnicas cuantitativas y cualitativas para la recolección de información.

Población

Está compuesta por los 70 estudiantes inscritos en el primer año de la Licenciatura en Derecho del Centro de Estudios Superiores CTM “Justo Sierra O’Reilly”.

Muestra

Se utilizó una muestra de sujetos tipo conformada por los estudiantes de la población que tuvieran un promedio general mínimo de 8 puntos en una escala de 1 a 10; la media de los puntajes de este grupo fue de 6.4 con una desviación estándar de 1.5, por lo que los sujetos que tenían 8 de promedio se encontraban por encima de la media, lo cual permitió catalogarlos como buenos estudiantes, quienes, además, debían estar en una situación de desventaja económica, es decir, su ingreso familiar debía ser igual o menor a 3 salarios mínimos diarios. 20 sujetos cumplieron ambas condiciones.

Instrumentos y técnicas

Cuestionario Sociodemográfico. Diseñado con vistas a obtener información para determinar el nivel socioeconómico, la estructura de la familia, el nivel educativo de los padres y los antecedentes educativos de los estudiantes.

Cuestionario de Actividades de Estudio de Guerrero y Sosa (1993) modificado por Canto, Esquivel y Valdés (2005). Brinda información acerca de la manera en la que estudian los sujetos. Consta de 8 factores: *concentración* (11 ítems), *comprensión* (8 ítems), *organización* (6 ítems), *planeación* (7 ítems), *dedicación* (5 ítems), *esfuerzo* (3 ítems), *orientación al logro* (3 ítems), *control del ambiente* (4 ítems) y *resolución de problemas* (3 ítems). Cada factor se mide a través de los valores *bajo*, *medio* y *alto* de acuerdo con el puntaje obtenido. Este instrumento fue validado por Guerrero y Sosa (1993) en una población de 1,893 estudiantes de bachillerato; se establecieron 12 factores con un alto poder discriminatorio y una alta correlación con una prueba de comprensión de lectura. Posteriormente Canto, Esquivel y Valdés (2005) administraron este instrumento a una población de 1,150 estudiantes universitarios y le hicieron un análisis factorial; establecieron entonces 8 factores con una carga factorial superior a .40 y una confiabilidad superior a .50.

Escala de Ambiente Familiar de Moos y Moos (1994). Evalúa el clima familiar mediante 10 subescalas con 9 ítems cada una: *cohesión*, *expresividad*, *conflicto*, *independencia*, *orientación al logro*, *orientación hacia actividades culturales e intelectuales*, *orientación hacia actividades recreacionales*, *énfasis en los aspectos morales y religiosos*, *organización* y *control*. Para su interpretación se manejan 7 niveles: *muy bajo*, *bajo*, *ligeramente bajo*, *medio*, *ligeramente alto*, *alto* y *muy alto*. Se utilizó la adaptación hecha en la Universidad Simón Bolívar de Venezuela (1995), la cual reporta, a través del Alfa de Cronbach (.69) y el método Test-Retest (.52), que este instrumento tiene un alto índice de confiabilidad. Además cuenta con normas por edad y estrato socioeconómico para población venezolana.

Escala de Motivación de Logro de Reyes Lagunes (1998). Compuesta por 42 reactivos tipo Likert con cinco opciones de respuesta. Ha sido estudiada con población mexicana y cada factor es de una alta confiabilidad:

1. *Maestría*: evalúa la preferencia por resolver tareas difíciles y por hacer las cosas intentando la perfección. Consta de 9 reactivos: 2, 4, 6, 7, 12, 17, 27, 31 y 42. Tiene un índice de confiabilidad de .79;
2. *Competitividad*: mide el deseo de ser el mejor en situaciones interpersonales. Está conformado por 12 reactivos: 5, 15, 19, 20, 24, 26, 29, 32, 33, 34, 38 y 40. Su índice de confiabilidad reportado es de .85;
3. *Trabajo*: indaga una actitud positiva hacia el trabajo. Lo componen 13 reactivos: 8, 16, 18, 21, 23, 25, 28, 30, 35, 36, 37, 39, y 41). Su índice de confiabilidad es de .87;
4. *Deseabilidad social*: calcula el grado de aceptación social. Lo configuran 8 reactivos: 1, 3, 9, 10, 11, 13, 14 y 22. Su confiabilidad es de .56.

Escala I-E de Levenson adaptada por Esquivel (1993). Consta de tres secciones: la A indica que el sujeto posee un locus de control interno y modificable; la B, la presencia de un locus de control externo; y la C, la presencia de un locus de control no modificable. Cada sección consta de 8 ítems con un máximo de 40 puntos. La sección en la cual el sujeto obtiene mayor puntaje indica su tipo de locus de control. La autora no reporta los índices de confiabilidad de este instrumento, sin embargo, la escala original ha sido estudiada y se le otorgan índices superiores a .80.

Grupo de enfoque. Técnica que reúne a un grupo pequeño de personas que conversan acerca de uno o varios temas en un ambiente relajado e informal. Para ésta se determinaron primeramente el número de personas que iban a participar y su perfil; se les invitó a la sesión, la cual estuvo a cargo de un experto en el área de manejo de grupo. Se abordaron en la charla los distintos factores que habían contribuido, según la percepción de los estudiantes, a favorecer u obstaculizar su desempeño en la escuela. Para analizar los resultados se emplearon categorías tales como apoyos familiares, actividades de estudio, tipo de atribuciones, motivos de logro y apoyos derivados de la escuela.

Resultados

En este apartado se describirán los resultados de las características, las cuales se agruparán en diferentes áreas para facilitar la comprensión de la muestra.

Características sociodemográficas de los sujetos

La muestra estuvo integrada por nueve hombres (45%) y once mujeres (55%); 60% nació en Mérida, 35% en el interior del Estado y 5% en otro Estado. Tienen una edad promedio de 20 años, con un máximo de 26 y un mínimo de 18. 100% es soltero. Solamente 15% tiene trabajo formal.

Características de las familias

Estructura y clima familiar

Las familias están integradas, en promedio, por cinco personas; 85% de éstas son nucleares; 90% tiene padres que se encuentran casados y viven juntos. Los resultados obtenidos de la Escala de Ambiente Familiar de Moos y Moos (1994) mostrados en la tabla 1, denotan que, en general, -con excepción de la subescala *conflicto*, en donde las familias puntúan alto- existe un buen clima dentro del hogar.

Tabla 1
Resultados en la *Escala de Ambiente Familiar de Moos y Moos*

	Bajo	Medio	Alto
Cohesión	6	2	12
Expresividad	9	1	10
Conflicto	1	1	18
Independencia	2	2	16
Orientación al logro	6	0	14
Orientación hacia actividades culturales e intelectuales	12	4	4
Orientación hacia las actividades recreacionales	8	1	11

Énfasis en los aspectos morales y religiosos	2	1	17
Organización	7	0	13
Control	1	5	14

Características socioeconómicas y educativas

Se encontró que los padres de los sujetos de la muestra son empleados, mientras que únicamente tres de las madres trabajan actualmente. El ingreso mensual de los padres es, en promedio, de \$3,870.00, y en el caso de las madres, de \$925.00; es de señalar entonces que, en el mejor de los casos, el ingreso familiar asciende a sólo \$4,795.00.

A continuación se presenta la tabla 2 que ilustra los servicios de las familias.

Tabla 2
Servicios con que cuentan las familias de los estudiantes

Servicio	Sí		No	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Electricidad	19	95%	1	5%
Agua potable	18	90%	2	10%
Teléfono	16	80%	4	20%
Recolección de basura	14	70%	6	30%
Fosa séptica	20	100%	0	0%
Televisión por cable	9	45%	11	55%
Internet	3	15%	17	85%

La mayor parte de las familias goza de los aparatos domésticos que se consideran básicos: lavadora, estufa, refrigerador, televisión. Con respecto a los bienes que implican un mayor estatus social tales como computadora, automóvil, entre otros, se encontró que más de la mitad no los poseen. Estos resultados se evidencian en la tabla 3.

Tabla 3

Aparatos domésticos y medios de transporte con que cuentan las familias

Aparatos domésticos y medios de transporte	Sí		No	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Lavadora	19	95%	1	5%
Estufa	19	95%	1	5%
Refrigerador	18	90%	2	10%
Televisión	20	100%	0	0%
Aire acondicionado	4	20%	16	80%
Computadora	10	50%	10	50%
Reproductor de CD	13	65%	7	35%
Horno de microondas	10	50%	10	50%
Automóvil	12	60%	8	40%

Con respecto al nivel de estudios de los padres, 55% tiene como escolaridad máxima el nivel básico y sólo 10% tiene estudios profesionales. En cuanto a las madres, 60% tiene como máximo el nivel de estudios básicos. Sin embargo, el porcentaje de madres con estudios profesionales con respecto de los padres es mayor, 20%. Estos resultados se muestran en la tabla 4.

Tabla 4

Escolaridad de los padres

	Padres	Madres
No sabe leer ni escribir	1	1
Primaria incompleta	2	0
Primaria	4	8
Secundaria	4	3
Preparatoria	3	1
Técnico	4	3
Profesionista	2	4

A pesar de que la mayoría de las familias se beneficia con servicios básicos, aparatos domésticos e incluso medios de transporte propios, el grupo de enfoque reveló que el principal problema que enfrentan para mantenerse en la escuela es su situación económica debido, entre otras cosas, a la inestabilidad laboral, la poca preparación y la falta de oportunidades de trabajo de los padres. No obstante, pese a estas limitaciones, los miembros

del grupo perciben total apoyo, tanto económico como afectivo por parte de sus progenitores, quienes se sienten orgullosos de que ellos estudien.

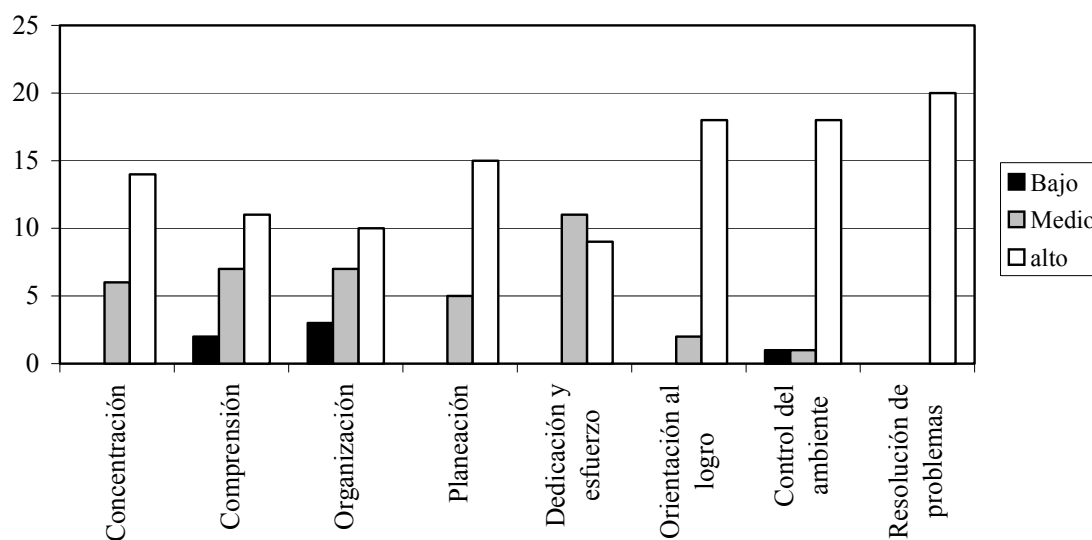
Es indiscutible que, como cualquier problema, la situación económica tiende a afectar algunos aspectos de la vida escolar; los estudiantes se encaran a la necesidad de priorizar sus gastos, el principal, la colegiatura; deben limitar las salidas y los gastos ajenos a la escuela; están obligados a buscar su sustento, lo que les quita tiempo de estudio; y se enfrentan a dificultades para obtener los libros que, muchas veces, piden prestados, fotocopian o comparten con alguno de sus compañeros.

Antecedentes educativos de los estudiantes

Los sujetos tuvieron un promedio en la secundaria de 8.5 puntos, y en preparatoria de 8.3. Ninguno reporta haber reprobado algún grado en nivel básico; en el nivel medio superior, solamente uno reprobó un grado. En secundaria, 5% presentó algún examen extraordinario, y en preparatoria, 30%. 71% proviene de preparatorias públicas.

A continuación se muestran los resultados que obtuvieron los sujetos en el Cuestionario de Actividades de Estudio de Guerrero y Sosa (1993). Como se aprecia en la figura 1, la mayoría obtiene altas puntuaciones en casi todos los factores evaluados.

Figura 1. Resultados del Cuestionario de Actividades de Estudio de Guerrero y Sosa

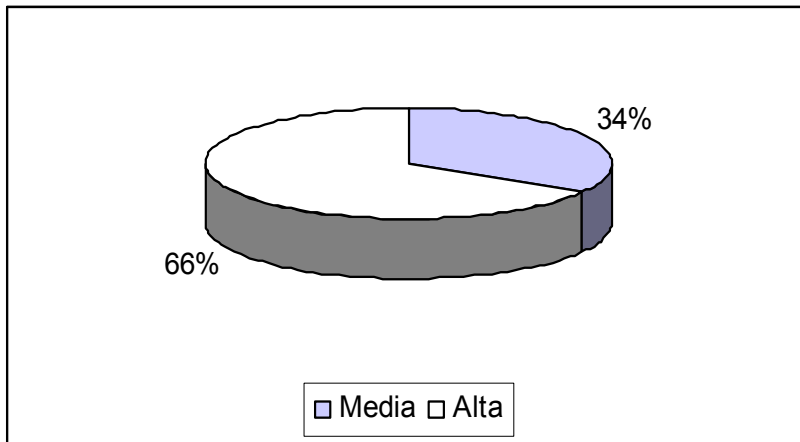


Coherente con estos resultados es lo expresado por el grupo de enfoque: todos refieren tener estrategias definidas para estudiar, las más comunes son: 1) asistir a las clases y prestar atención; 2) tomar notas y subrayar lo más importante; 3) transcribir las ideas principales, ya sea textualmente o con sus palabras; y 4) buscar un lugar apropiado para repasar donde existan las mínimas distracciones externas.

Motivación de logro y desempeño académico

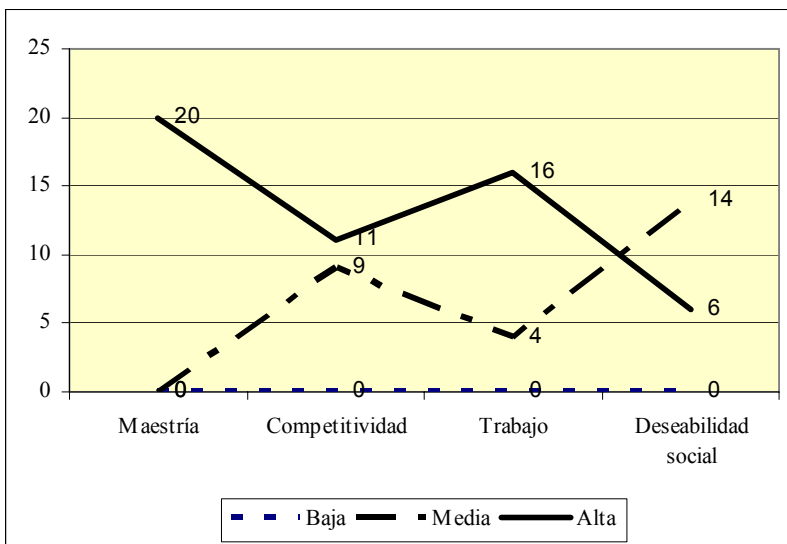
Los estudiantes obtuvieron puntajes medios y altos en la Escala de Motivación de logro de Reyes Lagunes, como se muestra en la figura 2.

Figura 2. Resultados en la Escala de Motivación de logro de Reyes Lagunes



Sobresalen las puntuaciones en *maestría* y *trabajo*; se ilustran en la figura 3.

Figura 3. Resultados en los factores de la prueba de Motivación de Logro de Reyes Lagunes



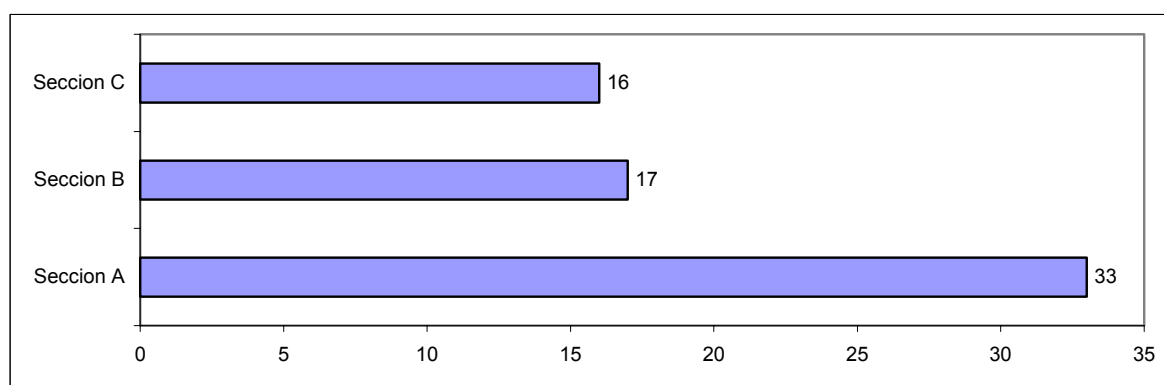
El análisis de las opiniones del grupo de enfoque ratifica estos resultados: los jóvenes exteriorizan la necesidad de mejoría y logros en diferentes áreas de su vida, pues la mayoría afirma que las principales razones por las que estudian la licenciatura en Derecho son: 1) la superación, esto es, mejor estilo de vida, logro de metas, mejores oportunidades de trabajo y crecimiento intelectual; y 2) la viabilidad de ayudar económicamente a sus familias. Cuando

se les preguntaba cómo visualizaban su futuro, decían que trabajando, estudiando una especialización e integrándose a la política.

Atribuciones

Con respecto a los resultados conseguidos en la Escala I-E de Levenson, se observa que la media más alta corresponde a la sección A, es decir, en general tiende a predominar la presencia de un locus de control interno y modificable, la cual se detectó también en el grupo de enfoque, ya que casi todos los estudiantes manifestaron que, a pesar de sus dificultades económicas, el hecho de permanecer en la escuela dependía esencialmente de su esfuerzo y dedicación.

Figura 4. Medias en las secciones de la Escala de I-E de Levenson



Discusión, conclusiones y recomendaciones

Los resultados indican que estos estudiantes, no obstante sus desventajas socioeconómicas, cuentan con más factores protectores que de riesgo; en esta última categoría se puede mencionar exclusivamente la insuficiencia de recursos económicos indispensables para cubrir rápidamente todos los requerimientos materiales de una carrera de nivel superior. Sin embargo, una buena cantidad de factores protectores les permite un funcionamiento efectivo en el ámbito educativo; estos factores pueden clasificarse en familiares, educativos e individuales para su óptima descripción:

Factores familiares

La familia es el espacio propicio para la realización plena del ser humano. De los vínculos armónicos entre sus miembros, de la buena comunicación, y del apoyo mutuo y cooperación se originan valores y actitudes que van a fomentar los logros del individuo a lo largo de su vida.

Las familias de estos jóvenes constituyen una fuente determinante de apoyo e impulso en su desenvolvimiento educativo, y se caracterizan por:

- 1) ser nucleares, lo cual facilita el apoyo económico y afectivo de los padres (Marjoribanks 2001);
- 2) hacer uso racional de sus recursos, ya que cuentan con los servicios básicos, incluso más de la mitad posee una computadora;
- 3) apoyar la empresa educativa de los hijos tanto económica como afectivamente; los padres se sienten orgullosos de que estudien, les crean espacios óptimos para esto y les quitan responsabilidades durante los períodos de exámenes;
- 4) presentar, en general, un clima positivo, donde se destacan altos puntajes en aspectos como *cohesión, independencia, orientación al logro, énfasis en aspectos morales y religiosos y control*. Cabe mencionar que los altos puntajes en las subescalas *orientación al logro* e *independencia* contrastan con los resultados de otros estudios realizados con familias de este nivel socioeconómico (Esquivel y Aguilar 2002).

Factores educativos

Desde el informe elaborado por Coleman *et al.* (1966) ha quedado señalado que los antecedentes educativos de los sujetos tienen una enorme influencia en su desempeño académico posterior; esta afirmación se hace realidad en estos estudiantes, que fueron investigados, los cuales:

- 1) tienen una historia académica con buenos promedios en sus estudios previos y no haber reprobado cursos escolares;

- 2) poseen habilidades adecuadas, según las respuestas al Cuestionario de Actividades de Estudio en los factores *control del ambiente, resolución de problemas y planeación*;
- 3) asisten a una escuela que cuenta con un programa de becas para estudiantes destacados y cuyas colegiaturas no son elevadas.

Factores personales

Los estudiantes con una alta motivación y una satisfacción en la elección vocacional desempeñan con entusiasmo sus labores educativas a pesar de los factores adversos (Jonhson 1981; Sánchez y Valdés 2003; Morales 1998). Estos estudiantes muestran las siguientes particularidades que los auxilian adecuadamente en sus actividades académicas:

- 1) altos niveles de motivación de logro, especialmente en los rubros *competitividad y trabajo*;
- 2) locus de control interno y modificable que los lleva a asociar sus éxitos y trabajos con sus propios esfuerzos y actuaciones;
- 3) satisfacción por su carrera y certeza en su elección vocacional, las cuales se relacionaron con la configuración de un proyecto de vida y metas de logro.

Es sabido que el nivel socioeconómico es un factor de riesgo importante en el fracaso escolar, pero parece ser que existen algunas variables atenuantes que se constituyen en factores protectores, a saber:

- 1) la estructura nuclear, el alto nivel de apoyo y la presencia de un clima familiar positivo;
- 2) la presencia de una exitosa trayectoria académica;
- 3) las habilidades adecuadas para organizar y llevar a cabo tareas académicas;
- 4) el apoyo económico en forma de becas y de colegiaturas asequibles por parte de la escuela;
- 5) la existencia de altos niveles motivacionales y de satisfacción con la carrera;

- 6) la conformación de un proyecto de vida relacionado con la profesión que se manifiesta en metas.

De estos resultados se derivan varias líneas que pueden tenerse en cuenta a la hora de diseñar acciones que faciliten que los estudiantes de bajo nivel socioeconómico se desempeñen de manera efectiva en el contexto escolar. Es conveniente señalar que cada una de estas líneas de acción debe ser investigada con mayor detenimiento dado que el tamaño de esta muestra no permite hacer generalizaciones concluyentes:

- 1) trabajar desde los niveles básicos con los padres con el propósito de favorecer relaciones armoniosas dentro del clima familiar, sensibilizarlos con el valor de la educación y con la importancia que tiene para el futuro desempeño académico de sus hijos el apoyo emocional y económico que ellos les puedan brindar;
- 2) brindar apoyos extraordinarios a aquellos estudiantes de nivel superior que tienen historias previas de fracaso escolar o de dificultades en la escuela;
- 3) fomentar la impartición de talleres y el desarrollo dentro del propio currículo de habilidades de estudio eficientes;
- 4) promover el desarrollo de atribuciones internas en los estudiantes para explicar su éxito o fracaso escolar;
- 5) promover la aparición de motivaciones de logro, especialmente en las áreas de maestría, competitividad y trabajo;
- 6) generar un proceso efectivo de orientación vocacional en las escuelas preparatorias para que los estudiantes elijan la carrera que efectivamente quieran y desarrollen un proyecto de vida relacionado con ésta;
- 7) implementar dentro de la institución un programa de tutorías académicas que facilite a los estudiantes el perfeccionamiento de metas y un proyecto de vida vinculado con la carrera;
- 8) mantener y fortalecer, dentro de las posibilidades institucionales, los programas de becas académicas.

Bibliografía

- ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior) (1987), *El abandono de los estudios superiores: una perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento*, México, UNAM.
- Bañuelos, A. (1993), “Motivación escolar. Estudio de variables afectivas”, *Perfiles Educativos*, 3, núm. 60, Abril-Junio, México, p. 33-47.
- Burgos, R., P. Canto y V. González (1999), “Perfiles de hábitos de estudio en estudiantes de alto y bajo rendimiento”, *Educación y Ciencia. Nueva Época*, tomo III, núm. 5, Mérida, pp. 21-32.
- Canto, J., L. Esquivel y A. Valdés (2005), “Perfil del estudiante de nuevo ingreso a las licenciaturas de la Universidad Autónoma de Yucatán”, *Informe del Proyecto de Investigación. Cuerpo Académico de Psicología y Educación*.
- Calvo, S., A. Serulnicoff e I. Siede (1998), *Retratos de familia en la escuela*, México, Paidós.
- Casar, E. (2000), “La aplicación de las estrategias de aprendizaje en la enseñanza del inglés”, <http://www.nuestraaldea.com>, recuperado el 15 de febrero de 2005.
- Coleman, J., E. Campbell, C. Hobson, J. McPartland, A. Mood, F. Weinfiel y R. York (1966), *Equality of Educational Opportunity*, Washington D.C., Government Printing Office.
- Criado, E., F. Palomares y C. Bueno (eds.) (2000), *Familia, cultura y educación*, España Barcelona, Samper Rasero.
- Centro de Estudios Superiores CTM (Confederación de Trabajadores de México) (2005), *Estadísticas internas*, Mérida.
- Díaz, F. y G. Hernández (2000), *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*, México, Mc.GrawHill.
- Diccionario de las Ciencias de la Educación* (1988), México, Larousse.
- Esquivel, L. y V. Aguilar (2002), “Los valores familiares. Una aproximación metodológica”, *Educación y Ciencia. Nueva Época*, tomo VI, núm. 12, Mérida, pp. 45-52.
- Fotheringham, J. y D. Creal (2001), “Family Socioeconomic and Educational-Emotional Characteristics”, *Journal of Educational Research*, 2001, núm 10, Canada, Ontario, pp. 311-317. (es una revista)
- Good, T. y J. Brophy (1994), *Looking in Classrooms*, Estados Unidos, New York, Harper College Publishers, 6ª ed.

- Greybeck, B. (2004), “La metacognición y la comprensión de lectura. Estrategias para los alumnos de nivel superior”, *Revista de Educación*, tomo II, núm. 6, Guadalajara, pp. 38-43.
- Halton Communities (1999), “A tool kit for Halton Communities”, <http://substanceabuse.region.halton.on.ca/drug>, recuperado el 10 de marzo de 2005.
- Hoff, E. y Ch. Tian (2005), “Socio-economic status and cultural influences on language”, *Journal of Communication Disorders*, Julio-Agosto, Vol. 38, núm. 4, Florida, pp. 271-278.
- Jackson, G. (1988), “Financial aid and student enrollment”, *Journal of Higher Education*, Vol. 5, núm. 49, Chicago, Illinois, pp. 548-574. (Es una revista)
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) (2005), “Aspectos sociodemográficos. Indicadores sociolaborales”, www.inegi.gob.mx, recuperado el 10 de Abril de 2004.
- Jackson G. y G. Weathersby (1995), “Individual demand for higher education”, *Journal of Higher Education*, Vol. X, núm. 46, Chicago, Illinois, pp. 623-653.
- Johnson, P. (1981), “Achievement motivation and success: Does the end justify the means?”, *Journal of Personality and Social Psychology*, tomo XL, núm. 2, New York, pp. 374-375.
- Li, W. y A. Lee (2004), “A Review of Conceptions of Ability and Related Motivational Constructs in Achievement Motivation”, *National Association for Kinesiology and Physical Education in Higher Education*, tomo 6, núm. 56, Ohio, pp. 439-461.
- Lucking, R. y L. Manning (1996), “Instruction for low-achieving young adolescent: Addressing the challenge of a generation imperiled”, *Preventing School Failure*, tomo XL, núm. 2, California, pp. 82-95.
- Maccoby, E. y J. Martin (1983), “Socialization in the context of the family parent-child interactions”, en M. Hetherington y P. Mussen (Comp.) *Handbook of Child Psychology*, 4ta edic., Vol. 4, pp. 1-101. (libro)
- Marjoribanks, K. (2001), *Ethnicity, Family environment and adolescents' aspirations: A follow-up study*, London, Allen & Unwin.
- Martínez-Guerrero, J. y J. Sánchez-Sosa (1993), “Estrategias de Aprendizaje: Análisis predictivo de hábitos de estudio en el desempeño académico de alumnos de bachillerato”, *Revista Mexicana de Psicología*, tomo X, núm. 1, México, D.F, pp. 63-73.

- McWhirter, G., E. McWhirter y J. McWhirter (1993), *At-Risk Youth: a comprehensive response*, Estados Unidos, California, Prooks-Cole Publicher Company.
- Moos, R. H. y Moos, B. S. (1994), *A Social Climate Scales. Family Environment Scale Manual*. Development, Applications, Research (3rd ed.), Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.
- Morales, S. (1998), *Democracia Mexicana. Economía, política y sociedad*, México, Conacyt.
- Osborn, M. (2001), "Constant and context in pupil experience of learning and schooling: comparing learners in England, France and Denmark", *Comparative Education*, tomo XXXVII, núm. 3, Bristol, pp. 267-278.
- Robinson, K. (2002), *Students perceptions of middle school: Relation to academia motivation, learning strategies, and academic achievement in science*, Estados Unidos, Texas. PsycInfo.
- Secretaría de Educación Pública del Gobierno del Estado de Yucatán (2005), *Resultados de los estudiantes de Secundaria en el EXANI*, no publicados.
- Seegers, G., C. Van Putten y H. Vermeer (2004), "Effects of Causal Attributions Following Mathematics Tasks on Student Cognitions About a Subsequent Task", *The Journal of Experimental Education*, tomo LXXII, núm. 4, Leiden, pp. 307-328.
- Terrise, B., D. Roberts, E. Palacio-Quintin y B. McDonald, B. (1998), "Effects of parenting practices and socioeconomic status on child development", *Swiss Journal of Psychology*, tomo LVII, núm. 2, Berne, pp. 114-123.
- Urzaiz, T. (2005), *Motivación de Logro y Autoeficacia: su relación con el aprovechamiento escolar en estudiantes de bachillerato*, tesis de licenciatura, Mérida, Facultad de Psicología, UADY.
- Valdés, A. (2001), *Determinación de las necesidades educativas de los menores infractores de la Escuela de Educación Social del Estado de Yucatán*, tesis de maestría, Mérida, Facultad de Educación, UADY.
- ____ y P. Sánchez (2002), "Determinación de la competencia escolar y los factores de riesgo de los menores infractores internados en la Escuela de Educación Social del Estado de Yucatán", *Educación y Ciencia. Nueva Época*, tomo VI, núm. 12, Mérida, pp. 77-86.
- Wenglinsky, H. (2001), "The link between teacher classroom practices and student academia perfomance", *Education Policy Analysis Archives*, tomo 10, núm. 12, <http://epaa.asu.edu/epaa/v10n12/>, recuperado el 12 de mayo de 2004.